



Foto: Latiturock

La responsabilidad de incluir a todos en el mundo laboral

Desde mejorar el clima laboral hasta entender mejor a sus diferentes públicos de interés, la inclusión de personas en situación de discapacidad entrega diversos beneficios a las empresas. Hoy existen varias que han optado por este camino de la responsabilidad social. **Por: Rita Núñez**

La inclusión de las personas que viven con discapacidad es uno de los objetivos fundamentales de las políticas de responsabilidad social, lo que se evidencia en la promoción de la inclusión igualitaria y no discriminación.

De esta manera, las empresas socialmente responsables "deben velar por establecer mecanismos que permitan una adecuada incorporación de personas en situación de discapacidad al mundo del trabajo", sostiene Soledad Teixidó, presidenta ejecutiva de PROhumana.

Como especifica Alejandro Rodríguez, director de Relaciones Institucionales de la Asociación Chilena de Seguridad (ACHS), dentro de la ISO 26000 publicada en 2010 se consideran los derechos humanos como un aspecto primordial y se habla explícitamente de la discriminación y grupos vulnerables, por lo que esta inclusión debe ser un tema de RSE para cualquier tipo de organización. Para ello, lo correcto es realizar procesos de contratación adecuados, preparar la infraestructura necesaria para ellos, así como para los clientes y otros públicos de interés con los que tenga interacción esa compañía.

Esta práctica se vuelve más importante si se considera que "anualmente ingresan trabajadores accidentados que quedan con discapacidad, por lo que

contribuir a una sociedad más inclusiva y accesible es uno de nuestros programas emblemáticos, denominado precisamente "Inclusión de Personas con Discapacidad", sostiene Alejandro Rodríguez.

Promover la inclusión es una cosa y llevarla a la práctica es otra. De acuerdo con María Paz Figueroa, subgerente de Asuntos Públicos de la ACHS, en Chile hay varias compañías que utilizan la ISO 26000 como guía, y Pacto Global cuenta con 75 empresas socias que adhieren a estos principios, por lo que es su deber abordar estas materias. "A nivel nacional, hay varios ejemplos de empresas que contratan a personas que viven con distintos tipos de discapacidad y otras que reubican a trabajadores que han quedado con una discapacidad después de un accidente", añade Figueroa.

Los beneficios que esto conlleva para una organización pasan por la generación de ambientes de trabajo diversos y la incorporación de diferentes miradas de la sociedad.

En la medida que la inclusión de personas que viven con discapacidad se desarrolle profesionalmente, va a mejorar el clima laboral, la eficiencia y el sentido de equipo y pertenencia: "Esto requiere del esfuerzo de todos los miembros del área donde se desarrollan las personas en situación de discapacidad, las que al valorar su trabajo se esfuerzan al máximo por cumplir con él, y, además, implica el compromiso de todo el equipo a estar preocupados y unidos para facilitar su trabajo", cuenta Rodríguez.

Si bien en la actualidad hay notables ejemplos para avanzar hacia una real inclusión, "es preciso sensibilizar a los diferentes actores de la sociedad y tomadores de decisiones sobre la necesidad de integrarlas a la vida social y laboral del país, por lo que se deben diseñar los medios que permitan llevar esta tarea a cabo", opina la presidenta ejecutiva de PROhumana. ¿Qué se necesita para ello? Abordar de una manera integral la discapacidad y con una visión innovadora.

BCI Sin Límites

Hace cuatro meses que se integró al área de Telecanal del BCI, Valentina Velarde (32) es profesora de historia, con un Máster en Gobierno y Cultura de las Organizaciones en España. Su quehacer en la compañía está relacionado con el ámbito administrativo de las capacitaciones que allí se realizan. "Acá es donde están incorporados la mayor cantidad de personas que viven con una discapacidad dentro de la compañía, por lo que mi grata tarea es coordinar su situación e integrarlas a sus labores", explica Valentina, quien diariamente es guiada por su perro Warren, un integrante más al staff de trabajadores de Telecanal.



Foto: Xavi Fuentes

Ciudad amable

Como da cuenta Jorge Abarca, presidente del Comité de Desarrollo Urbano del Colegio de Arquitectos de Chile, hoy la ciudad está pensada para los vehículos y no para los peatones. Es por ello que muchos habitantes, desde niños, mamás con guaguas, adultos mayores y, por supuesto, personas que viven con discapacidad, tienen dificultades para desplazarse por la ciudad, acceder a distintos locales comerciales e, incluso, al transporte público. "Una ciudad accesible tiene que ser pensada no sólo para las personas en situación de discapacidad, sino para todos los habitantes que tienen problemas para movilizarse, para que todos podamos gozar de ella".